

El kikito en español

Oriel Antonio Torres

Licenciado en Publicidad. Egresado de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de Panamá.

La producción de cine en la América Latina en general no es ninguna novedad, y en Hispano América específicamente el cine posee profundas raíces que van más allá de los 60 años de existencia. Nuestro cine en español fue el precursor de la radio y la televisión, y por ende el precursor del tan gustado y controversial género de la novela tanto para radio como para televisión. Nuestro cine fue y sigue siendo un gran preocupado por llegar a su pueblo a través de un reflejo de sus propias costumbres y tradiciones retratando en conjunto nuestra idiosincracia. Esas bases llevaron a grandes productores del género, como México, Cuba y la Argentina a calar profundamente en el gusto del público y dió oportunidad a grandes exponentes de la actuación a expandir sus fronteras y campo de trabajo, esa clave de éxito llevo a la señora Libertad Lamarque a trabajar en México, a Maria Félix a llevar el nombre de México por el mundo, y a Silvia Pinal a trabajar como actriz bajo la batuta del gran Luis Buñuel.

Hoy, pese a todas las dificultades que enfrentó el cine en Hispano América en las dos últimas décadas, el cine en español de una forma tímida pero aplomada está volviendo de una vez por todas a recuperar

terreno en su propio territorio llenando aquel vacío dejado en el público por una buena faja de años, lleno de nostalgias y recuerdos, pero siempre bajo su propia clave de éxito, saber llegar al espectador. Ahora bajo el nuevo concepto de globalización, las fronteras se deshacen y se crea el sistema de co-producción internacional permitiendo a varios creadores de diversos países juntarse con lo mejor de cada país y hacer cine en Español, para una lengua que empezó a romper barreras y esquemas. Con esa premisa como base, es que el séptimo arte desarrollado en la lengua de Cervantes comenzó a llegar a festivales como el Festival de Gramado e inclusive conquistando como recompensa Kikitos de Oro que ahora también hablan español pues acompañan a donde van a sus ganadores y hablan de antemano por el trabajo realizado. Luego de hacer una breve investigación para esta nota, referente a las críticas y a comentarios realizados en base a la exhibición de los filmes participantes en español a ser evaluados, noté lo mucho que llamó la atención de la diversidad de temas expuestos sobre todo en filmes como *La Belle Époque* (de Fernando Trueba), *Tacones Lejanos* del no menos controvertido Pedro Almodovar, *Como Agua Para Chocolate* nacido del libro de la autora Laura Esquivel, siendo este último también en éxito de librerías, y el tan aclamado y premiado *Fresas y Chocolate* de los directores Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío, esto por citar tan sólo los que causaron gran interés dentro de su tiempo de exhibición en pesados festivales realizados en



Gramado. Es interesante precisamente que en cada muestra exhibida las películas en mención tratan de temas amplios y diversos enfocando diversas tematicas como el socialismo, el humor, el homosexualismo y el drama, pero siempre sin olvidas algo en común, las pasiones humanas y los aspectos sociales que nos afectan en el diario vivir sobre todo en las sociedades de la América Latina en general.

Es precisamente esse último punto el que ha hecho que en Hispano América el público vuelve su interés y premie com su aceptación los últimos trabajos realizados en la decada de los años 90 en Hispano América y por ende que el público responda asistendo a las salas de cine para escuchar y ver cine en su próprio idioma, luego de una etapa decadente del cine com grandes dificultades sobre todo en el caso del cine mexicano, sobre todo com las esperanzas de volver a la época de oro donde las salas de cine estaban siempre llenas de películas en español: Esto demuestra que nuestro cine no sólo está ávido de creae una obra artística, sino que también está dispuesto a abordar temas sociales y brindar las dos cosas a su público, que ahora va más allá, pues no es sólo para quien habla español. El festival de Gramado permite comprobar que la formula tiene éxito, pues las películas que han participado de forma reciente dentro del festival han transportado arte, cultura e idiosincrasia a países un tanto ajenos a nuestra realidad, obteniendo resultados optimos tanto del público espectador como de las personas profesionales entendidas en el campo. Al obtener participación de un festival tan importante como el Festival de Gramado, com resultados tan gratificantes el cine de habla hispana consigue reafirmar su calidad de producción y objetivos rompiendo tan sólo una barrera lingüística, pues consigue de algún modo u outro identificarse com un grupo de profesionales y espectadores tan latinoamericano como el resto de la América hispanoparlante y logra una vez más estrechar más aún los lazos de fraternidad del Brasil com *Ibero America*.

